

**Translation into Spanish of
The Mystery of Love in the Via Collectiva
Published in LCWR's Occasional Papers – Winter 2017**

El misterio del amor en la vía colectiva
Gail Worcelo, SGM en colaboración con Marg Kehoe, PBVM

El amor por sí mismo es capaz de unir a los seres vivos de tal manera que los completa y satisface, porque solo él los toma y los une por lo que es más profundo dentro de sí mismos. [1]

En una visita reciente a la ciudad de Nueva York, tomamos el metro a la parte al del oeste de Manhattan, y nos encontramos entrando al magnífico espacio de la Catedral Episcopal de St. John the Divine. Para nuestra sorpresa, *Christa*, la escultura de Edwina Sandy, estaba colgando sobre el altar de una capilla lateral como parte de una exhibición de arte auspiciada por la Catedral titulada *Proyecto Christa: manifestando cuerpos divinos*. Puede que recuerdes que durante la semana santa de 1984, la controvertida *Christa* de Sandy fue exhibida en la catedral como parte de una pequeña exhibición de lo divino femenino.

La exhibición actual, mostrando la obra de 21 artistas mujeres, incluye una nueva escultura de Edwina Sandys que capturó nuestra atención: la pieza es titulada *Círculo de libertad*, y presenta formas femeninas saliendo de la piedra que una vez las contuvo. Esta pieza alegremente reproduce la imagen de Stonehenge en el sur de Inglaterra, con formas femeninas alzándose del paisaje histórico. Libres de la pesada piedra, las figuras siguen siendo parte de ésta, sugiriendo una suerte de liberación, una que se mantiene conectada al contexto mientras se mueve más allá.

Nuevas fronteras del ser

El *Círculo de la libertad* nos habla de un nuevo momento en la vida religiosa, un emerger colectivo de la piedra de la que hemos sido labrados “las fronteras nuevas del ser”. Muchas de mujeres a través de la tradición mística han explorado singularmente “las fronteras nuevas del ser” zambulléndose en el vasto espacio del interior, dando entonces voz a través de la escritura, la pintura, la poesía y el arte, a lo que descubrieron. Místicas como Teresa de Ávila, por ejemplo, nos regalaron *El castillo interior*, y Hildegard de Bingen creó mandalas complejas, ambas haciendo el mapa de la arquitectura espiritual del espacio interior durante su vida. Estas mujeres eran científicas del espíritu, y a través de su disciplina y dedicación prolongadas, nos mostraron patrones que han potenciado la conciencia ofreciendo a la humanidad un trampolín hacia una unión más profunda con la divinidad.

El *Círculo de la libertad* apunta hacia un nuevo surgimiento, quizás a una expresión más intrincada de nuestra vida espiritual, al entrar juntos en el vasto espacio del interior, un espacio compartido que no existe dentro sino entre nosotros.

El espacio: ¡Una plenitud vacía!

A pesar de que estamos en senderos distintos de investigación, los pioneros en la Física y áreas relacionadas de investigación científica están investigando y buscando descubrir la misma dimensión interior que nosotras, como religiosas, desde hace mucho conocemos. Sondeando

este espacio misterioso, ellos salen con nombres como campo cuántico, vacío puro, potencial del oculto del océano, pleno. Se describe este espacio como un ámbito de potencialidad generativa, un terreno fecundo, una plenitud vacía. [2] Los científicos confirman, a través del uso de instrumentos tales como el acelerador de partículas de hadrón que, de hecho, hay un interior, y que los átomos que componen nuestro cuerpo son ciertamente en un 99.9999999999996% espacio vacío.

En una charla reciente de Ted sobre la teoría de la unificación que contiene conceptos vertiginosos como la densidad de Planck y el hecho de que el volumen de cada átomo es el volumen del universo, el físico Nassim Haremein describe el espacio como un vacío puro, un campo relacional dando lugar a todo en el cosmos. [3] Las elegantes ecuaciones matemáticas de Nassim teorizan que cada átomo es un mini hoyo negro con potencial infinito, y que la estructura de este campo o vacío se interconecta y enreda a todos los átomos en su centro.

Todo está completamente intrincado, y el universo está constantemente hablándose a sí mismo en todos los niveles, de micro a macro en una bella sinfonía de complejidad armonizada. Lo que frecuentemente creemos un espacio vacío, o “el espacio dentro de nosotros mismos”, es de hecho un campo relacional vasto, misterioso, atractivo, tentador.

El misterio del amor en la vía colectiva

Reflexionemos en la escultura de Edwina Sandys otra vez, poniendo nuestra atención en la aparición de mujeres en el espacio abierto, recordando que este espacio no está vacío sino bullendo con posibilidades infinitas y la energía de la atracción divina. El *Círculo de libertad* nos recuerda que la vida religiosa está en una etapa nueva de transformación evolutiva, estamos emergiendo colectivamente de la piedra sólida en la hemos estado incrustadas por siglos, y estamos desplegando juntos un espacio nuevo, fluido, en la conciencia.

La travesía a solas dentro del corazón de lo divino está dando paso a la vía colectiva, una frase que proponemos para describir nuestra travesía colectiva hacia el Amor. [4]

Hace varios meses nos hicimos esta pregunta a nosotras mismas: ¿Cómo sería sumergirnos juntos en las aguas del Amor Divino? Queríamos acceder a esta pregunta yendo más allá del estrecho ancho de banda de la lógica y la razón, y comenzamos por simplemente sentarnos a cada lado de un pedazo de papel con pinturas de colores, permitiendo que el Misterio se expresara en el “entre-espacio”.

Durante un período de varios meses, veinticinco pinturas aparecieron, portales dentro de lo Divino. Al sentarnos con cada pintura, los nombres fueron revelados: *Presencia constante*, *Naturaleza inagotable*, *Contracción y posibilidad infinita*, *Coherencia*, y *La columna vertebral ardiente de la Divinidad*.

Al finalizar estas primeras veinticinco pinturas, nos preguntamos otra vez: ¿Cómo sería sumergirnos juntas en las aguas del Amor Divino? En abril de 2016 enviamos una invitación a cuarenta mujeres de alrededor de todo el mundo: laicas y hermanas religiosas que conocíamos de varias congregaciones religiosas, con una simple invitación en correo electrónico para “reunirse con nosotras para un travesía colectiva de cuatro meses dentro del Corazón Divino en un campo de despertar compartido”. Para nuestra sorpresa, ¡treinta y nueve de cuarenta

mujeres, de países abarcando todo el mundo (Chile, India, Perú, Zambia, Estados Unidos, Irlanda, Nueva Zelanda, Australia, Holanda, Ecuador, Indonesia, Filipinas, Jamaica, Francia) aceptaron nuestra invitación!

LLamamos a nuestra reunión *FloreCIMIENTO continuo* [5] por su simbolismo bello, poético, y porque la reconocimos como una dimensión real y ya existente de nuestro campo compartido, un lugar fresco para descubrir dimensiones incluso más expandida de nosotras mismas en el Misterio. En la invitación dejamos clara que *FloreCIMIENTO continuo* no era un curso, programa, retiro o taller, sino un emerger, el venir a ser de algo enteramente nuevo.

También compartimos nuestro sentimiento de que cambiar el mundo desde dentro hacia afuera a través de del compromiso colectivo a nivel del interior, es una forma de activismo igual en potencia a nuestro trabajo directo, activo, en el mundo. Merece nuestro tiempo y disposición.

Nuestra primera reunión se llevó a cabo usando tecnología Zoom [6], y fue una emoción grande ver a las cuarenta y una de nosotros llegar juntas a la pantalla, instantáneamente experimentando la disolución de cualquier barrera de separación en la distancia y las zonas horarias. Comenzamos por presentar nuestras primeras cuatro pinturas y activándolas en nuestro campo compartido: **Lánzate, Ve más allá de lo conocido, Elévate y vuela, y Descubre el espacio entre nosotros.**

Las directrices que venían de las pinturas eran simples y claras:

¡Lánzate!

Abandona todo punto de referencia.

Deja la densidad del ego y elévate más alto

Mora.

En el *Campo del florecimiento continuo* estamos descubriendo que el interior profundo es un espacio que existe no sólo dentro de nosotros, sino entre nosotros, y que a diferente manera de las prácticas contemplativas actuales de sentarse juntos en un espacio compartido, con los ojos cerrados, nuestros ojos están abiertos y descubrimos el Misterio presente en “el entre-espacio”

Éste es un cambio y de alguna manera es alucinante. Es como decir que el espacio dentro el átomo ¡es un espacio vacío en un 99.9999999999996%!, o como exclamar: “¡el reino de Dios no está tanto dentro sino entre!” Al sumirse en las aguas del Amor Divino juntos, no nos estamos perdiéndonos en la unidad, sino que al contrario, encontrándonos dentro de la conexión con la Divinidad.

El Misterio se revela en y a través de lo colectivo de formas no posibles dentro de la práctica solitaria. A través de reuniones holón mensuales (cinco o seis mujeres) por ejemplo, usamos indagación simple para explorar el “entre-espacio” con la pregunta: “¿Qué está presente?”

Participamos también en ejercicios de treinta minutos, semanales, en pareja, dando atención al “entre-espacio” haciéndonos dos preguntas: ¿Qué estás experimentando ahora? (diez minutos cada una), y ¿qué ESTAMOS experimentando ahora? (diez minutos juntas) [7]

Aquí van unas notas de mensajes electrónicos que hemos recibido de las mujeres participantes de *FloreCIMIENTO continuo*:

“Estamos entrando en territorio nuevo y aprendiendo un lenguaje nuevo juntas.”

“Esto he sido lo que he estado anhelando...”

“Todo sentido de separación está disolviéndose.”

“Pon tu vida en el fuego, busca a aquéllos que puedan airar tu flama.”

“Lanzándonos juntas, volando como parvada... aquí está el despliegue de lo desplegado”

“Qué vivo y estimulante el inclinarse colectivamente hacia lo que nunca ha sido antes, estamos entrando en lo numinoso juntas, lo todavía no conocido.”

Unión creativa

“Grandes pases ocurren”, dijo Teilhard de Chardin, “cuando la organización cósmica va a otro nivel de complejidad, uniendo elementos en uniones creativas nuevas”. Estas “uniones creativas” nuevas dan origen a algo que nunca antes había existido. Un Ser Nuevo emerge de las conexiones e interacciones profundas, constituyendo mayor profundidad y nivel de unidad e integridad. [8] Los elementos que componen el Nuevo Ser intercambian un cierto grado de autonomía individual por un nuevo nivel de capacidad y profundidad colectiva. Vemos este proceso ocurrir a lo largo de la historia del universo entero. Los átomos se unen para formar moléculas, las moléculas se unen para formar células, etc.

A medida que la complejidad estructura se incrementa, así lo hace la conciencia. Mientras más altamente organizada está la forma física, mayor es su capacidad para manifestar el Ser más profundo.

Ya que la evolución está todavía desarrollándose, y que el patrón se mantiene verdadero, entonces es nuestro turno, como religiosas, junto con la humanidad entera hacernos la siguiente unión creativa enlazándonos y compartiendo lo que lo más profundo de nosotras mismas. [9] [10] Ya estamos entrando en este nuevo espacio de unión creativa a medida que salimos del pesado edificio de piedra del que hemos sido cortados y nos abrimos juntos a las posibilidades que tenemos delante de nosotros. A medida que despertamos las energías del amor juntos, la vida religiosa hará su próxima contribución al proceso evolutivo formando un nuevo Ser, un campo intercrístico [11] que provocará un mundo más coherente, próspero y divinizado.

Unión creativa

Reunámonos

En la confluencia

Donde tú fluyes dentro de mí

Y yo fluyo dentro de ti

Y un aliento

Se arremolina entre nuestros pulmones [12]

Álzate y levanta el vuelo

Gail es cofundadora del Monasterio Green Mountain en Greensboro, Vermont, cuya misión es “Una sola comunidad sagrada”. Ella dirige retiros dentro de los Estados Unidos e internacionalmente con el tema del cristianismo evolutivo. Marg vive en una barriada en Lima, Perú, y ofrece una variedad de

oportunidades de sanación a adultos y niños en dos centros holísticos en el área: el Centro Nana Nagle, y El corazón de Nana.

Notas finales:

- Pierre Teilhard de Chardin, *The Human Phenomenon*, (ed. Sarah Appleton-Weber), Sussex Academic Press, Chicago, Illinois, 2015, p.189.
- Barbara Fiand, SNDdeN *Awe-Filled Wonder: The Interface of Science and Spirituality*, Madeleva Lecture in Spirituality, Paulist Press, Mahwah, NJ, 2008, p.16.
- Nassim Hamein, *The Connected Universe*, TedxUniversity of California, San Diego. 2015, also, Resonance Science Foundation, Nassim Hamein on *Unification Theory [Part 1]*.
- *Via Collectiva* es una frase que inventamos para describir nuestro próximo surgimiento en el camino espiritual.
- *Continual Blossoming* es un surgimiento en curso que comenzamos en mayo de 2016. Actualmente estamos en nuestra segunda sesión (octubre 2016 – enero 2017) con cuarenta mujeres de todo el mundo. Para más información no dude en contactar a cualquiera de nosotras.
- Zoom es una página web fácil de usar y tecnología de video-conferencia que posibilita que los participantes se vean unos a otros, se formen grupos y se graben las sesiones.
- Patricia Albere, ver Mutual Awakening Practice en el sitio web de Evolutionary Collective.
- Kathleen Duffy, SSJ, *Teilhard's Mysticism: Seeing the Inner Face of Evolution*, Orbis Books, Maryknoll, New York, 2014, páginas 60-61.
- Beatrice Bruteau, *The Grand Option*, University of Notre Dame Press, Notre Dame, Indiana 2001, pages 49-63, (Persons in Communion).
- Beatrice Bruteau, "A Song that Goes On Singing," *Enlightenext Magazine*, una entrevista de Amy Edelstein y Ellen Daly. Se puede acceder a la entrevista en la publicación del blog de Amy Edelstein del 13 de julio de 2013. Es una entrevista maravillosa sobre la "Unión creativa", y ha sido una fuente de profunda inspiración para nosotras.
- The Inter-Christic Field (traducido como "campo intercrístico") es un término acuñado por Gail Worcelo en referencia a nuestra siguiente expresión vivida de la vida de Cristo. Está más allá de las posibilidades de este artículo desarrollarlo. ¡Posiblemente en una publicación futura!
- Drew Dellinger, *Love Letter to the Milky Way*, White Cloud Press, 2011, p.25.

Translated by Irma Valeriano González